

Exploración de la cueva de Lezetxiki en Mondragón

(Trabajos de 1956)

Por **JOSE MIGUEL DE BARANDIARAN**

y

DOMINGO FERNANDEZ MEDRANO

Con la colaboración de D. Juan María Apellániz, Sta. Ana Muñoz, Sta. María Ana de la Quadra Salcedo y D. J. Albizu.

La cueva de Lezetxiki se abre en el flanco oriental del monte *Bostate* del barrio de Garagarza (Mondragón). *Lezetxiki* significa cueva pequeña.

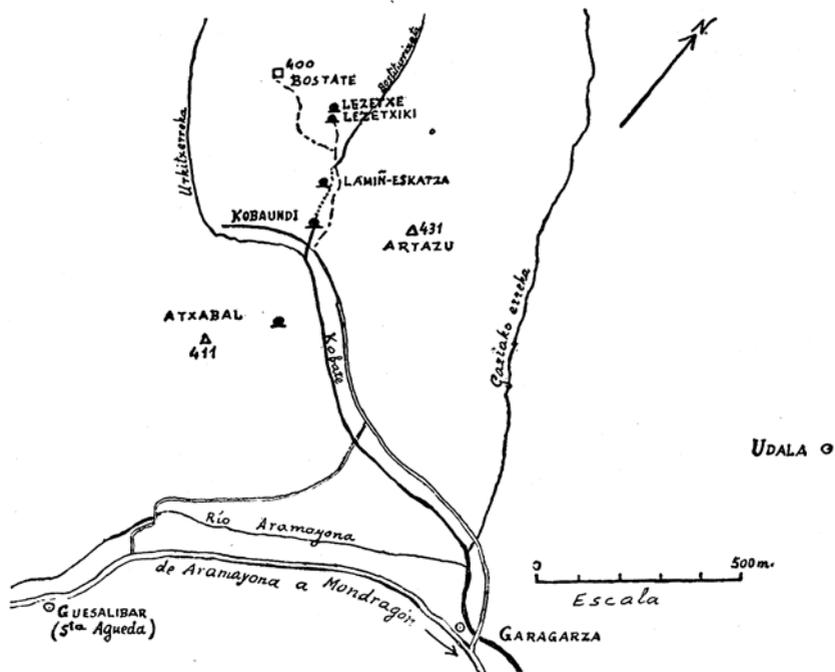
Bostate es una de las colinas calcáreas que forman las estribaciones del macizo infracretácico de *Udalatx*, en la confluencia de los arroyos de *Bostiturrixeta* y de *Urkitxerreka*.

Al pie de *Bostate*, en el lado oriental, corre el arroyo de *Bostiturrixeta*, a 30 metros más abajo que la entrada S. de la cueva, introduciéndose a pocos metros más al S. en el túnel natural llamado *Kobaundi* (cueva grande).

La misma cueva *Lezetxiki*, como también la *Lezetxe* situada cerca de la entrada N. de aquélla, pueden ser consideradas como obras de dicho arroyo, el cual ahondó después su lecho hasta perfilar el próximo collado de *Kobate* y abrirse paso más tarde debajo del mismo, formando las cavidades de *Kobaundi* (Vid. croquis de la situación).

Itinerario.— De Mondragón a Garagarza existe la carretera que se dirige a Aramayona. En Garagarza se toma otra que va a la cantera de *Kobaundi*. Dejando ésta a la izquierda, se sube unos 40 metros por la ladera del monte *Artazu* hasta ganar el collado de *Kobate*. Aquí se tuerce a la izquierda para flanquear la colina de *Bostate* en un trayecto que no pasa de 100 metros hasta la entrada S. de la cueva *Lezetxiki* (Vid. Croquis de situación de la cueva). Esta, pues, domina los dos arroyos *Bostiturrixeta* y *Urkitxerreka* en la zona de confluencia de ambos.

La cueva.— *Lezetxiki* es en forma de túnel natural de una sola galería, derecha, orientada de Norte a Sur. Mide 19 metros de longitud por dos metros y medio o tres metros de anchura, según los



Cueva de Lezetxiki.—Croquis de situación



Fig. 1.—Lezetxiki: entrada S. (Fot. San Martín.)

sectores. La entrada meridional es en forma de arco rebajado (figura 1).

Su piso va subiendo en rampa desde la entrada meridional hasta la septentrional, que está a 4 metros más alta que aquélla.

En el sector medio presenta dos boquetes en el costado oriental, los cuales comunican con el exterior, abriéndose sobre el precipicio y barranco de *Kobate*.

El techo, que en la entrada se halla a dos metros sobre el piso alcanza tres en el sector medio, y dos y medio en la entrada del N (Fig. 2).

Esta cueva es seca y de condiciones relativamente buenas para servir de habitación y refugio a los hombres y a los animales. Y de hecho sirvió de redil al rebaño de ovejas del caserío *Iturralde* (Garagarza) hace 60 años.

Noticia de la cueva.—Informado de la existencia de las cuevas de *Bostate* por don Justo Jauregui, visitó esta cueva uno de nosotros (Barandiarán) el año 1928. Volvió a visitarla en el año 1934, al excavar el yacimiento mesolítico del abrigo roqueño *Lamiñen-*

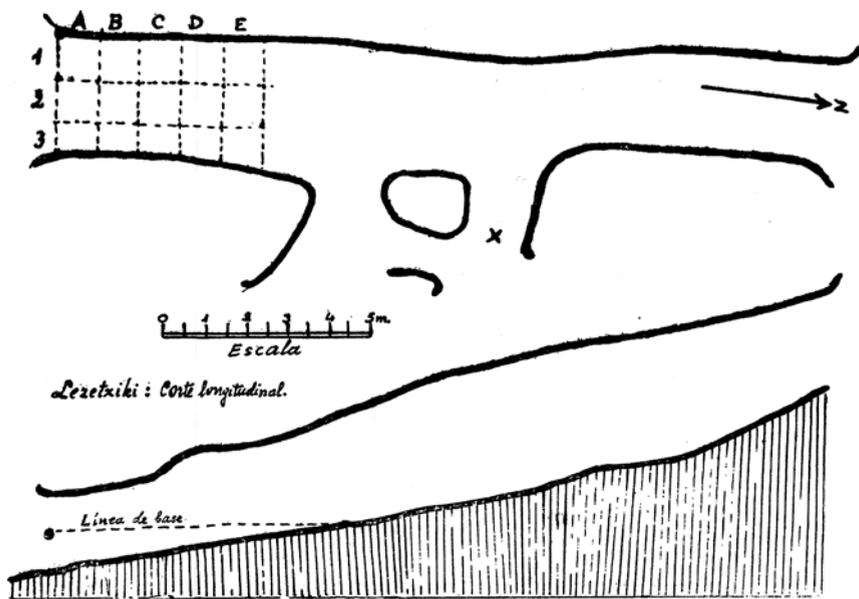


Fig. 2.—Croquis en planta y sección longitudinal de Lezetxiki.

eskaratza (la cocina de las lamias) situado en el mismo monte Bostate, a medio camino entre Kobaundi y Lezetxiki.

Tanto el señor Jauregui como Barandiarán habían hallado por entonces en la capa superficial del piso de la cueva, diversas piezas de pedernal tallado y trozos de huesos humanos, lo que les hizo pensar que allí existía algún yacimiento prehistórico.

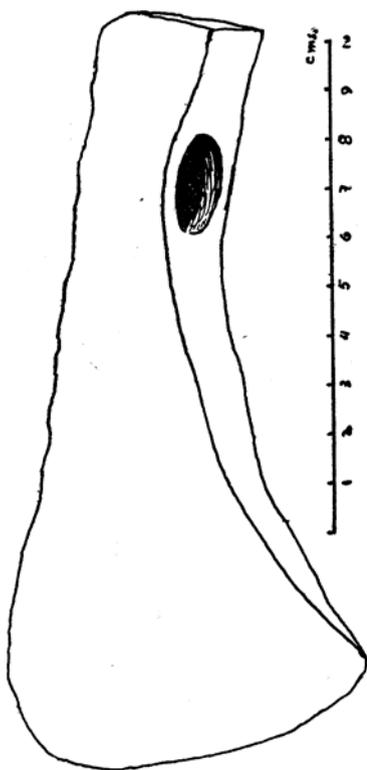


Fig. 3.—Hacha de hierro de Kobaundi.

Al pie mismo del monte se halla la entrada S. de *Kobaundi*, donde el citado don Justo Jauregui halló varias puntas de saeta de hierro. Uno de nosotros (Barandiarán) halló también en la misma cueva una hachita de hierro que puede ser contemporánea de las saetas (fig. 3).

Excavaciones. —Encargado de efectuar una sistemática excavación de *Lezetxiki* por la sección de Prehistoria del “Grupo Aranzadi” (de la Sociedad Vascongada de los Amigos del País), Barandiarán se trasladó a Mondragón el 10 de julio de 1956, donde el señor Jauregui le facilitó información y medios necesarios para emprender las exploraciones de *Bostate*, y los hermanos Arrizabalaga le sirvieron con su hospitalidad y con su coche. Los hermanos Letona le proporcionaron datos relativos a la comarca de la cueva y le acompañaron y le ayudaron en sus trabajos de *Lezetxiki* y de los contornos. También el cura de Santa

Agueda, don Jesús de Amundarain puso su influencia y sus conocimientos al servicio de las exploraciones.

Instalado en la Fonda Eriz de Santa Agueda de Guesalibar el día 11 de julio, fué Barandiarán a *Lezetxiki* en compañía del obrero Tomás Zabarte y sacó croquis en planta y alzados de las cue-

vas *Lezetxiki* y *Lezetxe*. Señaló en la pared izquierda de la entrada el punto 0 y la línea horizontal, a partir de la cual dividimos después el campo de la excavación en bandas y cuadros que facilitarían el trazado y la medida de las coordenadas para determinar la situación de cada hallazgo en el yacimiento.

Desde el día 15 se le asoció Fernández Medrano, comisario de excavaciones de Laguardia. Participó activamente en las exploraciones el joven Apellániz, estudiante de la Universidad Central de Madrid, venido para efectuar prácticas de investigación arqueológica.

Esta campaña duró tan sólo hasta el 19 de julio.

La segunda campaña duró desde el 10 de septiembre hasta el 20 del mismo mes, participando en ella Barandiarán y Fernández Medrano. Con éstos colaboraron las señoritas Muñoz y Quadra Salcedo y el socio aranzadiano Albizu.

Efectuamos la excavación en la entrada S., removiendo la tie-

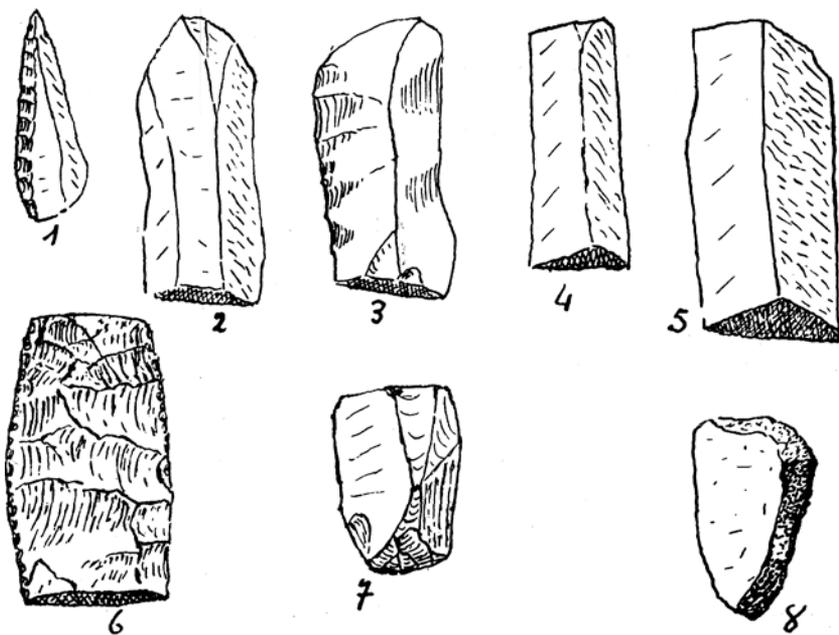


Fig 5—1, punta de dorso rebajado; 2, 3, 4 y 5, láminas; 6, fragmentos de lámina con talla superficial; 7, raspador en extremo de lámina; 8, trozo de vasija de barro. Tam. nat.

rra en los cuadros 1A, 2A, 3A, 1B, 2B, 3B y 2C (Fig. 2). En el 2B alcanzamos la profundidad de 3,50; en 1A, 0,23; en 2A, 0,20; en 3A, 0,30; en 1C, 0,10; en 2C, 0,20; en 3C, 0,20; en 1B, 1,80; en 3B, 3,20.

En varios sitios hay señales de antiguas excavaciones. Probablemente fué rozada la tierra de la cueva, al tratar de recoger el estiércol del ganado para abonar los campos, práctica que ha sido bastante general en el país. Además, tanto esta cueva como la vecina *Lezetxe* fueron visitadas por buscadores de tesoros que abrieron en el suelo grandes hoyos. Uno de éstos puede verse en la de *Lezetxiki* (X de la Fig. 2).

En el año 1928 don Justo Jauregui hizo una cata poco profunda en la entrada S., junto a la pared derecha, hallando un troza

de maxilar inferior humano y una punta de pedernal (Figura 5, n.º 1).

En varios sitios del campo excavado hallamos tierra removida y floja en el tramo superficial del yacimiento. Contenía algunas piedras calizas, caídas del techo probablemente.

En la tierra excavada por nosotros, distinguimos cuatro capas (I, II, III y IV) (Vid. Fig. 4).

Capa I.—Tierra amarillenta arcillosa. Removida en tiempos recientes, razón por la cual aparecen en ella mezclados diversos objetos heteróclitos, como varios clavos de hierro, vestigios de cuando fué utilizada la cueva co-

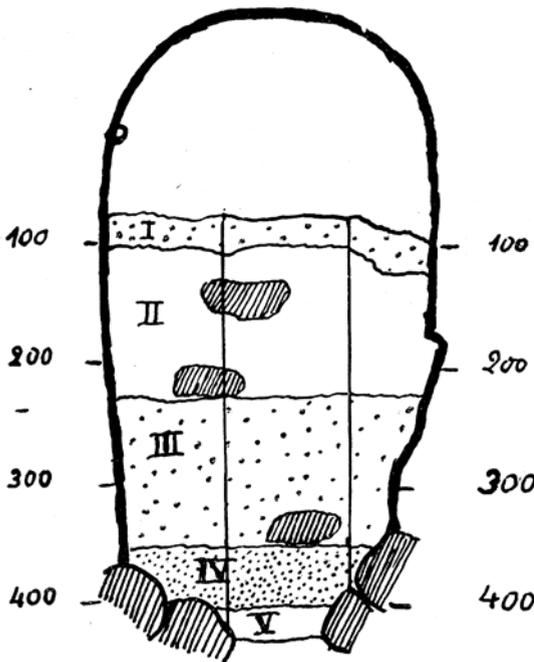


Fig 4. Lezetxiki: Corte transversal (en la trinchera de 1956) de los cuadros 1 B, 2 B y 3 B.

- I.—Tierra arcillosa floja.
- II.—Arcilla compacta.
- III.—Tierra arenosa oscura.
- IV.—Tierra arenosa floja.
- V.—Arena amarillenta.

mo redil de ovejas; cartuchos y balas de fusil de cuando los soldados de la última guerra civil estuvieron aquí refugiados; hematites, piedra arenisca rojiza y gastrópodo fósil; carbón vegetal (pocos trozos); fragmentos de huesos y algunas muelas de pequeño carnívoros; quince lascas de pedernal informes; varias láminas de pedernal (Fig. 5, números 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7), cuatro fragmentos lisos y negros de vasija de barro (Fig. 5, n.º 8).

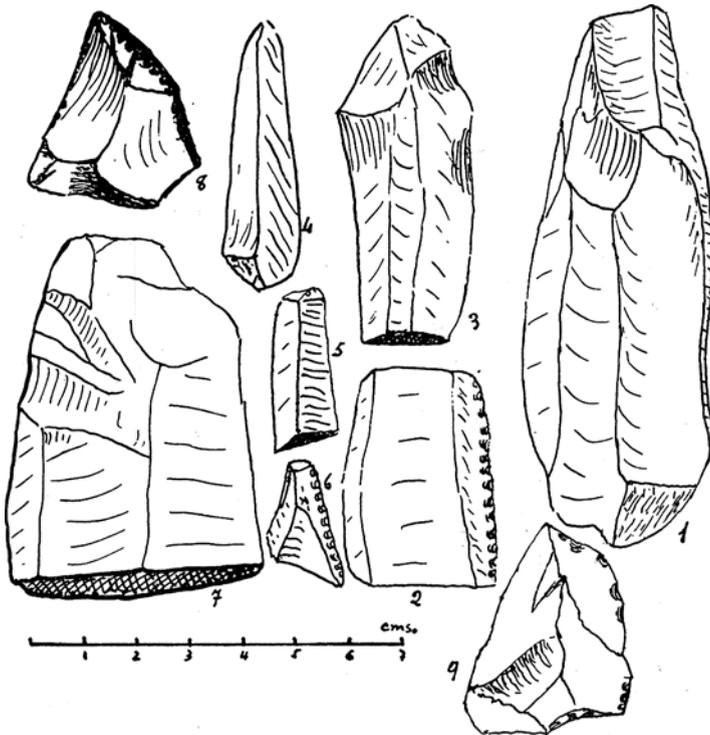


Fig. 6.—1-7, láminas; 8, lasca de pedernal retocada; 9, lasca de cuarcita retocada.

El conjunto de los objetos que hemos mencionado, prescindiendo de los clavos y balas, puede ser atribuido a la edad del bronce.

Capa II.—Tierra amarillenta muy compacta, que resiste al raspador, hasta la profundidad de 1,70 m. Hay algunos cantos rodados y grandes piedras a 1,40 m. de profundidad.

La capa contiene: un canto de cuarcita; raros trozos de carbón; algunos grijos de ocre; carbón más abundante a un metro de profundidad; pocos huesos y molares de cáprido, trozos de mandíbula de carnívoro y de pequeño roedor; 50 lascas de pedernal informes, unos oscuros, blanquizcos otros y lechosos los más; 11 laminas de pedernal (Fig. 6, números 1-7) y 2 lascas de pedernal y

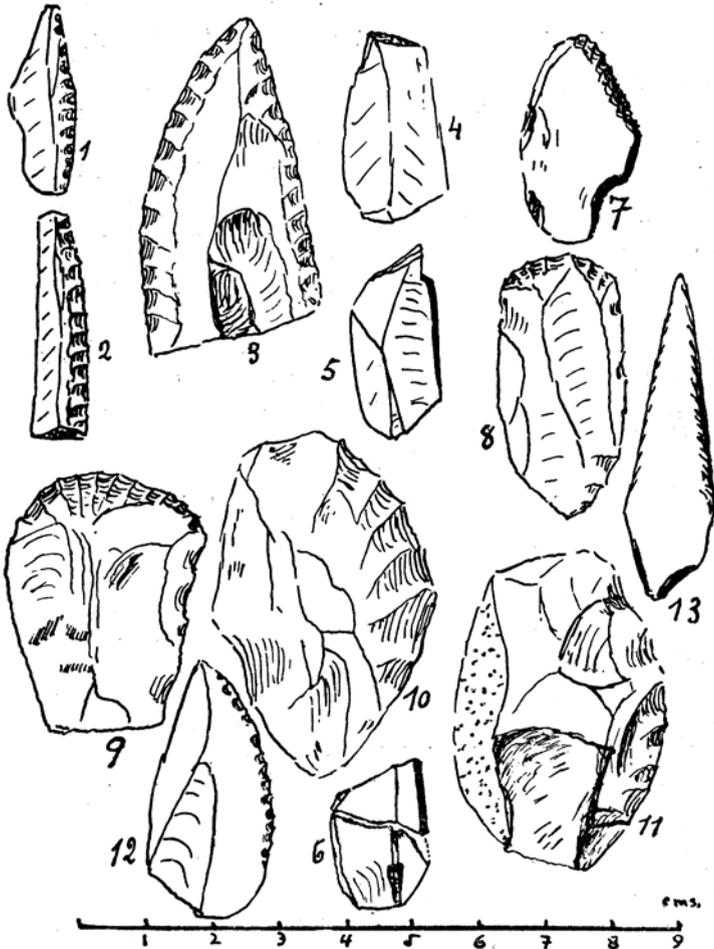


Fig. 7.—1, 2 y 3, puntas retocadas; 4, 5 y 6, buriles; 7, 8, 9, 10 y 11, raspadores; 13, punta de hueso.

de cuarcita (Fig. 6, números 8 y 9); 2 puntas de pedernal (Fig. 7, números 1, 2 y 3); 3 buriles (Fig. 7, números 4, 5 y 6); 5 raspadores (Fig. 7, números 7-11); 1 raedera (Fig. 7, n.º 12); 1 punzón de hueso (Fig. 7, n.º 13).

La industria de esta capa puede ser atribuida al Magdalenien- se de otros yacimientos de nuestro país.

Capa III.—Tierra arenosa menos compacta que en la capa II hasta la profundidad de dos metros. No faltan en ella cantos de arenisca y de cuarcita, así como piezas de hematites, de ocre y trozos de carbón vegetal.

Contiene, además, los siguientes objetos: diversos huesos y dientes de herbívoros y de fieras; 31 lascas informes de pedernal; 3 lascas informes de ofita; 3 lascas de pedernal talladas por una sola cara (Fig. 8, números 1, 2 y 3), de las que la tercera tiene talón preparado; 1 lasca con muesca retocada (Figura 9, n.º 1); núcleo de sílex retocado (Fig. 9, n.º 2); maza (?) de arenisca (Figura 10); 2 láminas de sílex, de las que una tiene retoques marginales (Fig. 9, número 3); una lámina o punta retocada de ofita (Figura 9, n.º 4); 13 puntas de sílex (Figs. 11 y 12); 1 punta de ofita tallada (Fig. 12, número 7); 1 raedera con corte de buril (Fig. 12, n.º 8), 4 raederas (Fig. 13, números

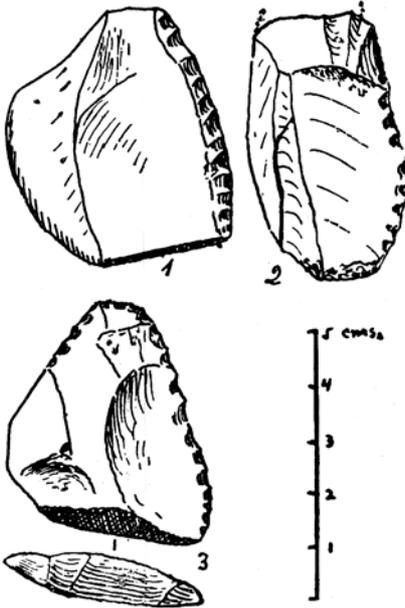


Fig. 8.—Lascas de pedernales de talla monofacial. La del n.º 3 tiene talón tallado.

1, 2, 3 y 4); lámina ligeramente retocada (Fig. 13, n.º 7); raspadores denticulados de sílex (Fig. 13, números 5 y 6); raspadores con extremo de lasca y aquillado (Fig. 14, números 1, 2 y 3); raspador (?) de cuarcita (Fig. 14, n.º 4); hacha de ofita (Fig. 15); huesos labrados (Fig. 14, números 5 y 6) y 3 puntas de hueso.

Esta industria, caracterizada por puntas de estilo musteriense de ofita y de pedernal, por raspadores y raederas de tipo del paleolítico medio, debe ser considerada como el Musteriense superior.

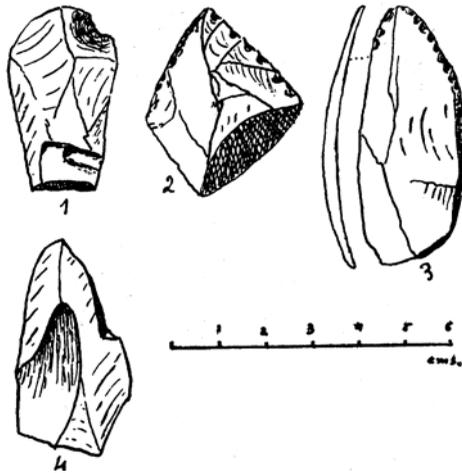


Fig. 9.—1, lasca con muesca retocada; 2, núcleo de sílex con retoques; 3, punta de ofita retocada; 4, punta de ofita.

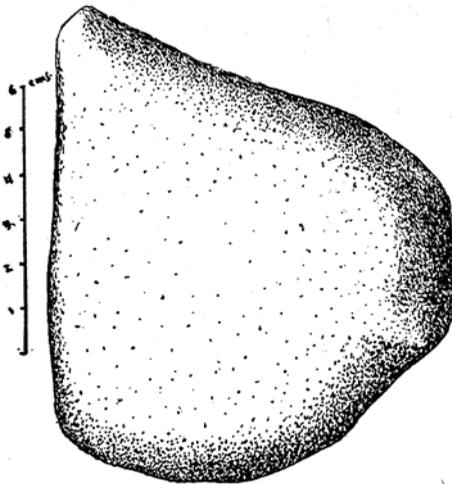


Fig. 10.—Maza (?) de arenisca.

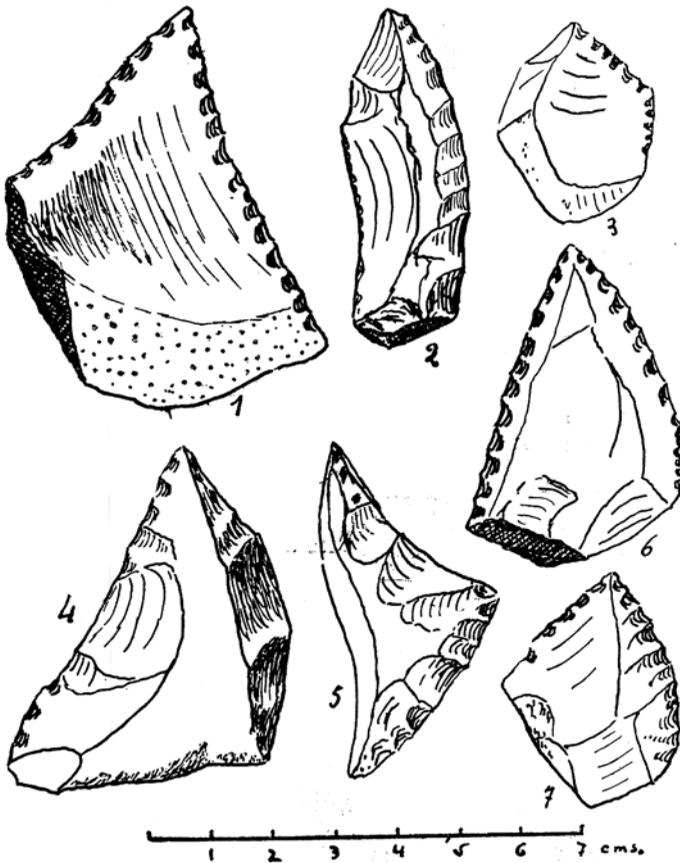


Fig. 11.—Puntas de sílex talladas de un solo lado.

Capa IV.—Tierra oscura arenosa desde 2 metros hasta 3,50, con algunas piedras arriñonadas y trozos de carbón. Contiene: huesos y dientes de diversos animales (cuyo estudio sera publicado más tarde); punta de sílex de talón preparado (Fig. 16, n.º 1); base de otra punta de sílex (Fig. 16, n.º 2); punta de ofita de talón preparado (Fig. 16, n.º 3); raedera de pedernal (Fig. 16, n.º 4); dos huesos labrados (?) (Fig. 16, n.º 6); una punta de hueso (Fig. 16, número 5).

La escasa industria de esta capa puede ser atribuida al Musteriense.

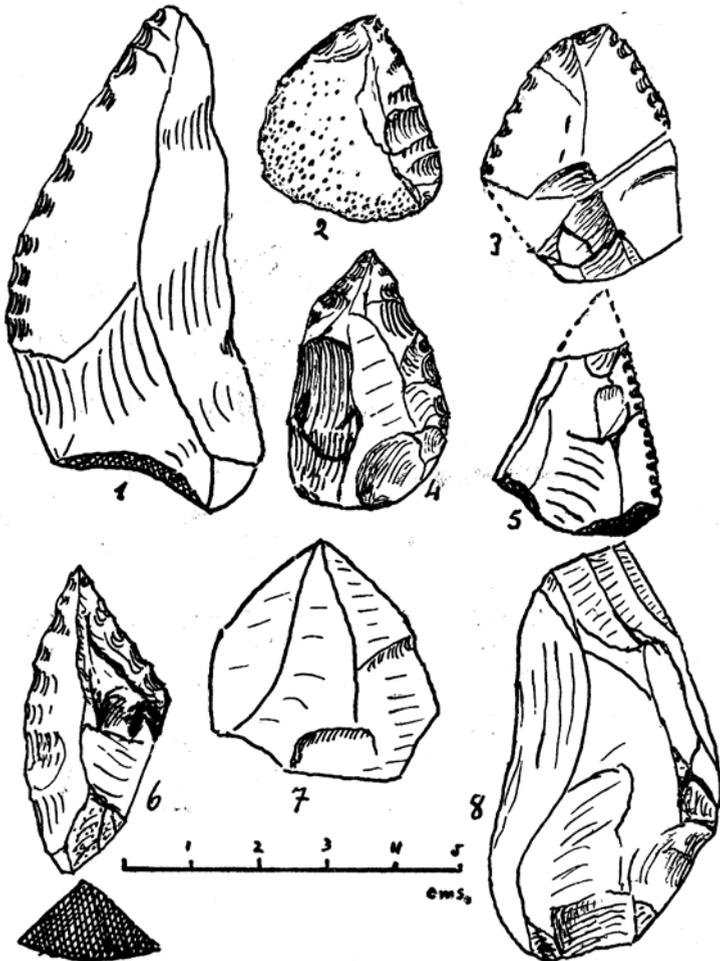


Fig. 12.—1, 2, 3, 4, 5 y 6, puntas de sílex talladas de un solo lado; 7, punta de ofita; 8, raedera con corte de buril.

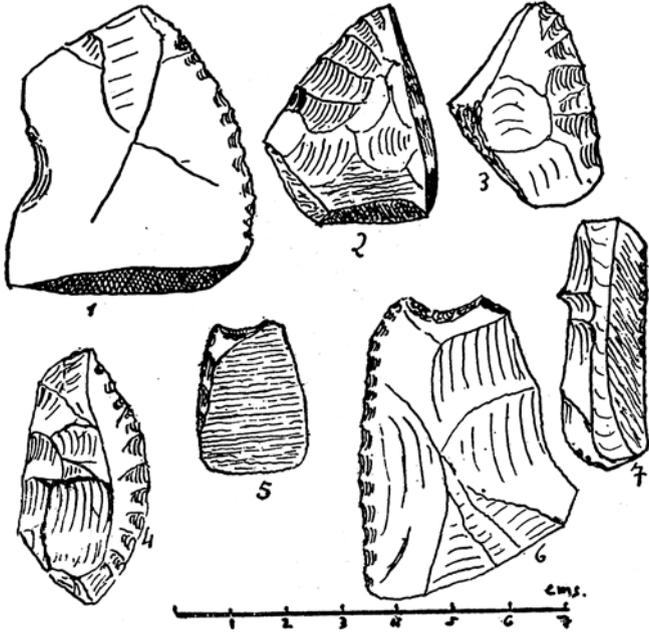


Fig. 13.—1, 2, 3 y 4, raederas de sílex; 5 y 6, raspadores denticulados; 7, láminas con retoques.

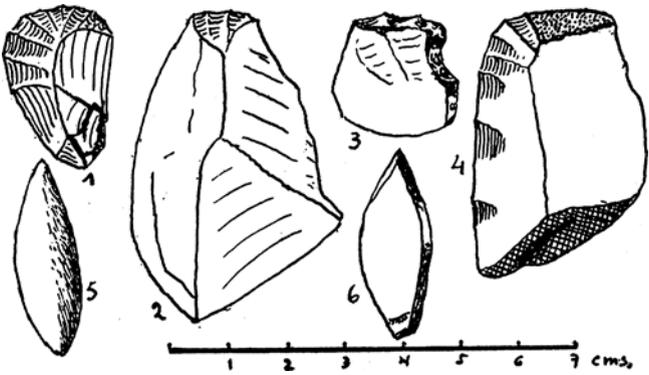


Fig. 14.—1, 2 y 3, raspadores de sílex; 4, raspador (?) de cuarcita; 5 y 6, puntas de hueso.

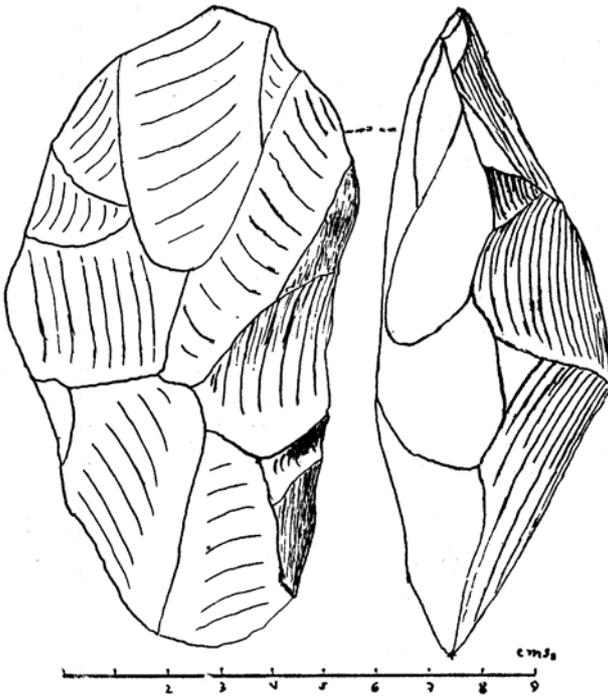


Fig. 15.— Hacha de ofita.

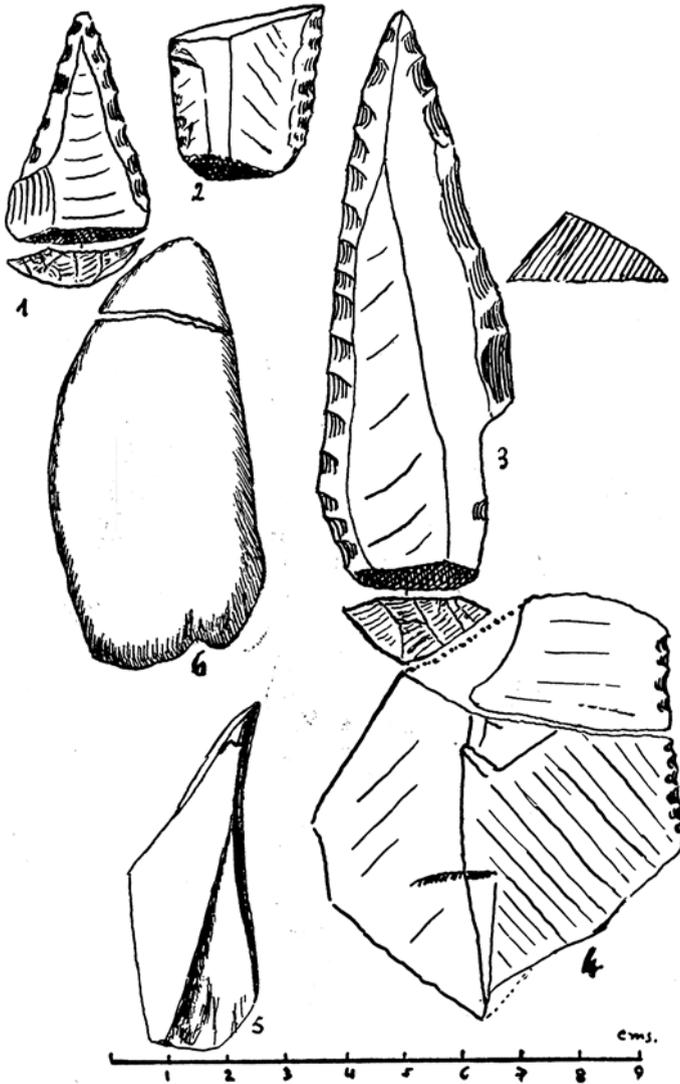


Fig. 16.—1, Punta de sílex de talón preparado; 2, base de punta de sílex; 3, punta de ofita de talón preparado; 4, raedera de sílex; 5, punta de hueso.